

Edición en  
Francia

Redacción y  
Administración:  
69, rue-du-Taur

# EL SOCIALISTA

Organo oficial del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Fundador: PABLO IGLESIAS



Año LVIII - Número 5.259

22 Febrero de 1945

Precio: 2 francos

## UNA FECHA PROCER EL 16 DE FEBRERO

Uno de los graves inconvenientes que ofrece una publicación semanal es el de no poder recoger en la fecha precisa efemérides dignas de recordación y que constituyen, en nuestra vida de lucha, páginas inolvidables, llenas de ejemplos y enseñanzas. Tal sucede con la fecha del 16 de febrero, noveno aniversario del triunfo electoral que arrojó del Poder a Gil Robles, Lerroux y comparsa, que puso de relieve el absoluto predominio en España de los elementos izquierdistas y que fué brillante epílogo del movimiento revolucionario de octubre de 1934.

El 12 de febrero de 1936 el pueblo español expresó de modo elocuente y terminante su voluntad. Los días 16 y siguientes salían de las prisiones los millares de ciudadanos dignos que a ellas habían sido arrojados por Lerroux y Gil Robles. El pueblo justificaba la revolución de Octubre y devolvía a los ciudadanos perseguidos al ejercicio de su libertad y de sus derechos. Si Gil Robles hubiera triunfado en esas elecciones, muchos de estos ciudadanos hubiesen pagado con la vida su actuación en defensa de la Libertad. Otros muchos hubieran purgado en presidio el delito de actuar para que la República no perdiera las esencias democráticas que contenía su Constitución.

Tras la magnífica demostración del pueblo español el 16 de febrero, ¿quién podía poner en duda su voluntad de regirse democráticamente y condenar todo intento de gobierno despótico?

Y, sin embargo, Gil Robles y su C.E.D.A., Calvo Sotelo y los monárquicos, Rodezno con sus integristas y regués, Sanjurjo con sus generales, jefes y oficiales reaccionarios, y en inteligencia con las potencias fascistas, se levantaron contra la voluntad popular, traicionaron la Constitución que prometieron respetar, privaron al Estado de sus elementos defensivos y el 18 de julio iniciaron la más espantosa carnicería que nuestra historia ha conocido.

Demasiadas indulgencias se tuvieron antaño con esas gentes que despreciaban profundamente las leyes y los procedimientos democráticos; que siguen despreciándolos, y que aprovecharían una nueva debilidad para saciar de nuevo sus odios en nuestra carne.

Estamos bien seguros de que el pueblo español mantiene hoy el mismo espíritu con que actuó el 16 de febrero de 1936. Estamos bien ciertos de que el pueblo español no piensa en represalias sangrientas. Pero también estamos bien convencidos de que no olvida los agravios y dolores sufridos ni perdona a los culpables, a los que quiere exigir cuentas de las responsabilidades contraídas, con espíritu de justicia, sí, pero con rigor implacable.

Si en febrero de 1936 odiábamos todo lo que simbolizaba el conglomerado Lerroux-Gil Robles, hoy con mayor razón envolvemos en el mismo sentimiento de odio a ese conglomerado acrecido con Franco y Falange Española. Todos ellos, situados ante el Tribunal popular, deben sufrir el castigo a que sus crímenes les han hecho acreedores y la maldición de la Historia.

Las persecuciones, los martirios y las ejecuciones operadas contra el pueblo en 1934 fueron ingenua y noblemente liquidadas con el triunfo electoral de 1936, como correspondía a los modos y a la nobleza de un pueblo siempre generoso. Los horrores de la guerra artilera y traidoramente desencadenada por aquel conglomerado no pudieron liquidarse depositando votos o con el fácil expediente del olvido, sin que la dignidad humana y la Justicia sufran el mayor de los agravios.

Recordamos con satisfacción y orgullo la fecha del 16 de febrero de 1936, porque es una página que pone de relieve el civismo del pueblo español y su brillante triunfo sobre las fuerzas de la reacción.

La recordamos también para advertir que este pueblo ha sufrido una experiencia demasiado dura para exigirle que las alegrías derrochadas infantilmente el 14 de abril de 1931 y el 16 de febrero de 1936 se reproduzcan al enfrentarse con hombres y hechos implicados en el período 1936-1945. Hay por medio demasiados cadáveres, traiciones y ruinas.

## Por un Ejército del pueblo

por J. Tundidor LOPEZ

Los infortunios de nuestro pueblo tuvieron siempre como fuente de origen la funesta manía de los eternos «salvadores de la patria» obstinados en imponer contra la propia voluntad de los interesados, una «felicidad» asentada sobre el imperio de las bayonetas.

Nuestra historia contemporánea acusa al Ejército, que España paga para mantener la grandeza de nuestro imperio contra la codicia del extranjero, de haber perdido todas las batallas, ofreciendo en cambio, como triste compensación, los frecuentes pronunciamientos militares iniciados a fines del siglo XIX encaminados a cercenar la soberanía de nuestro pueblo cada vez que el triunfo de los ideales progresivos ponía en grave riesgo los privilegios de las clases aristocráticas.

El generalato español cumplía así fielmente su misión histórica de servir a su clase traccionando a su pueblo.

La soberbia militarista de nuestro ejército contemporáneo, vencido y humillado en todas sus batallas, encontró consuelo a sus descalabros en las fáciles victorias de invadir su propia patria con igual saña que se somete, bajo el

imperio de la espada vencedora, a un país enemigo.

Pavía, irrumpiendo en el Parlamento de nuestra primera República constituye el símbolo del militarismo español en su lucha tenaz contra la supremacía del poder civil.

Aquel ejemplo pernicioso tuvo la triste virtud de sentar el funesto precedente que había de repetirse con harta frecuencia a través de nuestra historia. Serrano, Martínez Campos, Primo de Rivera, Berenguer, Aznar, Godet, Sanjurjo... y por último Franco, fueron otros tantos «salvadores», a cargo de cuyas proezas corrió la ruina y la decadencia de nuestro pueblo, cuya indomable rebeldía no se doblegó jamás ante la tiranía militar.

Los cuartos de banderas de nuestros cuarteles fueron en todos los tiempos nidos de conspiración donde se fraguaban los pronunciamientos contra las libertades ciudadanas de nuestro pueblo, de ese pueblo magnífico que, sin jefes y sin disciplina, sin armas y sin prepara-

(Sigue en segunda página.)

## La Junta Española de Liberación, contesta a la propuesta de Union Nacional para celebrar una reunion conjunta

«13 de febrero de 1945.

Al Secretariado de Unión Nacional Española, 2, rue Bernadette (Route d'Espagne), Toulouse.

Estimables ciudadanos:

Hubiera sido nuestro deseo contestar inmediatamente de recibida vuestra comunicación de fecha 2 del corriente; pero la circunstancia de hallarse ausentes algunos de los miembros de esta Junta ha motivado el retraso de esta respuesta, y por él os presentamos nuestras excusas.

Expresa vuestra comunicación el propósito y el deseo de celebrar una entrevista, juntamente con representaciones de Solidaridad Catalana y Vascos, a los fines de llegar a una unidad de acción contra el régimen de Franco y Falange Española para liberar a España del yugo a que se halla sometida, propósitos que constituyen la médula de nuestras actuaciones, encaminadas siempre al restablecimiento de la República y la Constitución de 1931 y sus leyes complementarias. No fué otra la razón de la constitución de esta Junta Española de Liberación, y claramente lo hemos expresado en cuantos documentos hemos hecho públicos y en cuantos actos se nos ha permitido celebrar.

En ellos hemos expresado asi-

mismo la necesidad de una estrecha unión entre todos aquellos elementos que cooperaron al triunfo de la República y a su defensa contra la coalición de los elementos reaccionarios de España y las fuerzas nazi-fascistas que, apoyándolos, facilitaron su triunfo transitorio, y no es ciertamente culpa nuestra si esa unión lógica, natural y deseada no es una realidad palpable. A estos efectos, podemos afirmar sin temor a ser rectificados autoritadamente que en ningún instante los organismos componentes de esta Junta Española de Liberación han incurrido en acciones motivadoras de desunión, jamás las han estimulado ni fomentado, ni admitió nunca en su seno individualidades aisladas o grupos escisionistas. Bien por el contrario, estos organismos han sufrido los efectos de campañas y acciones individuales y colectivas, que en no pocas ocasiones han revestido trágicos caracteres.

Y no obstante todo esto, nuestros sentimientos de unidad en defensa de la República no han sufrido el menor desfallecimiento, ni la menor desviación nuestro deseo de inteligencia con todas las fuerzas de la democracia. Son principios incommovibles a los que está adscrita toda nuestra vida política y social.

Por lo que llevamos expuesto, con la concisión posible, nos consideramos suficientemente autorizados:

Primero. Para condenar, sin posible apelación, a todos los elementos reaccionarios, con quienes jamás tuvimos contactos ni inteligencias, y que cooperaron y cooperan con Franco y sus secuaces.

Segundo. Para recusar a los tráfugas y escisionistas causantes ciertos de la división existente entre las fuerzas afectas al régimen que defendemos.

Deseamos, pues, una estrecha y permanente unión entre todos los que sinceramente prueben ser amantes y defensores de la República, tan amantes como de la propia dignidad, la de los Partidos y Organizaciones, prenda inexcusable para una leal colaboración.

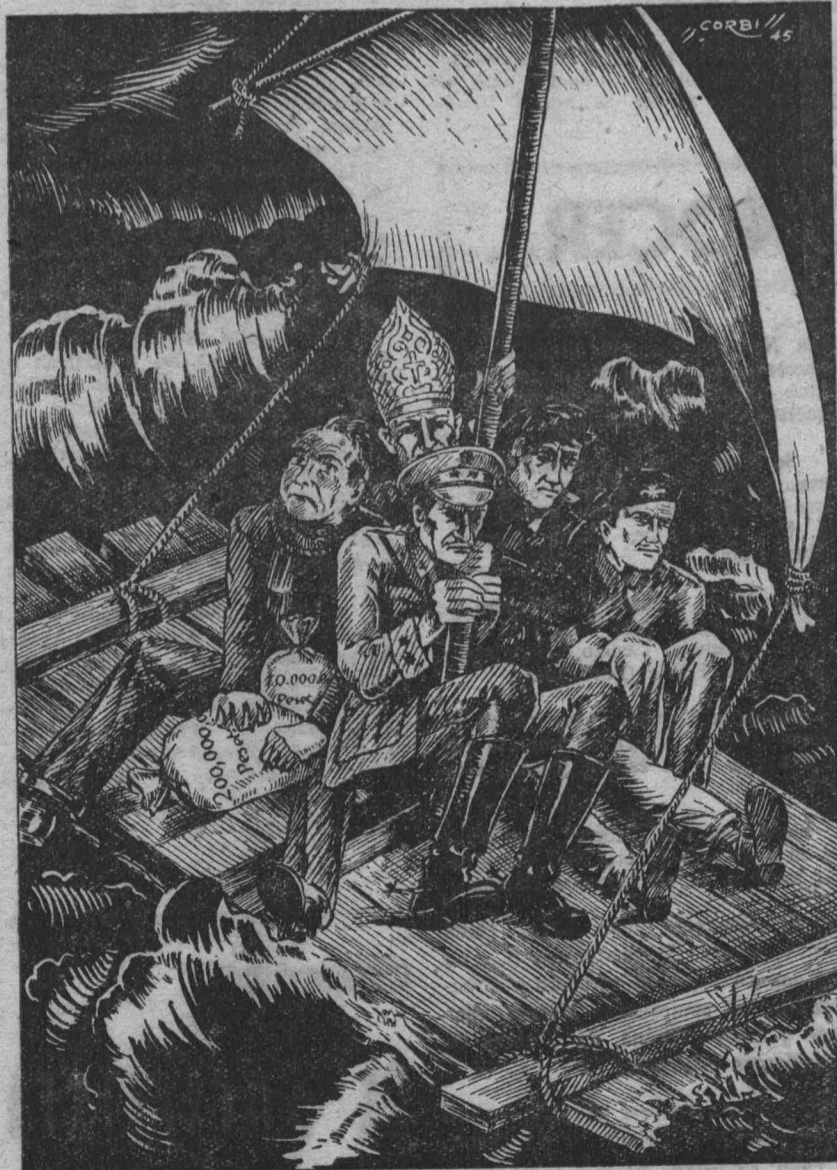
En consecuencia, no habéis de extrañar que, aceptando en principio la iniciación de conversaciones a que nos invita vuestra comunicación, opongamos algunas objeciones, a saber:

En ningún caso aceptaremos como elementos representados por Unión Nacional Española en nuestras conversaciones y en nuestros pactos a aquellos organismos, como la C.E.D.A., los monárquicos, tradicionalistas, regués, Sindicatos Católicos o cualesquiera otros de igual significación, que en todo instante estuvieron devotamente al servicio de Franco.

En ningún caso aceptaremos como elementos representados por Unión Nacional Española, a los mismos efectos, a aquellos grupos o individualidades tráfugas o escisionistas de los Partidos u Organizaciones que forman parte de esta Junta Española de Liberación, tales como los llamados Partido Socialista, Unión Republicana, U. G. T., C. N. T., etc., que no han sido ni son otra cosa que factores de desintegración orgánica. Sin embargo, declaramos que estos grupos disidentes podrían hallar el camino de resolver su situación dejando que cada partido y Organización sindical resuelva por sus métodos este delicado problema.

Desligada, por declaración pública de tales elementos, que nada pueden pesar ni representar en la acción conjunta de las fuerzas democráticas para la liberación de España, Unión Nacional Española nos encontrará propicios a colaborar con Solidaridad Catalana y Vascos para concertar una unidad de acción que, ciertamente, pueda culminar en la total derrota del régimen franquista.

Por España y por la República, cordialmente vuestros, — Por la JUNTA ESPAÑOLA DE LIBERACION: El presidente, Enrique de Francisco; el secretario (P.O.), Bernardo Merino.



El «glorioso» movimiento en el VI año de la victoria.



# LA ESPAÑA FRANQUISTA, ESPAÑA FASCISTA UN HECHO HISTORICO CONSUMA LA BELIGERANCIA DE FRANCO: LA DIVISION AZUL

1941! El totalitarismo teuton amenaza con romper los diques de una democracia tolerante y conciliadora e imponerse en Europa primero, en todo el mundo después. El espíritu de revancha incubado durante una veintena de años, ha convertido Alemania en un inmenso arsenal, donde se amontona toda suerte de materiales de guerra. Ese espíritu de revancha estalla con una violencia brutal, feroz, abriéndose un camino entre sangre y ruinas, muerte y destrucción. El imperialismo prusiano cabalga sobre su milenaria soberbia, repitiendo el grito de guerra de los dioses de su vieja mitología. Alemania necesita un inmenso campo donde extender sus experiencias e imponer un vasallaje que venga a resucitar soñadas y ambiciosas

viosamente, en sus ansias encendidas por rendir servicio al gran dictador alemán. Y no es flaco el que le presta. Algeciras constituye un magnífico puesto de observación desde donde se transmiten a los alemanes los movimientos de la flota británica. Y el mineral español, útil para la producción de guerra, va saliendo de España con destino a Alemania. En esos días de comunes esperanzas entre Hitler, siempre admirado, y Franco, fiel admirador, se cruzan telegramas y mensajes henchidos de promesas y reconocimientos. La Prensa española exalta la admiración de la Alemania fascista y concentra todos sus ataques sobre los aliados, con el más cínico de los descaros. Consecuencia de estas campañas, los edificios donde resi-

Es la hora de la victoria del fascismo, que Franco daba por descontada; quienes invocan mayor número de aportaciones en favor de su causa, se venían más generosamente recompensados en sus servicios. Y Franco decide participar directamente en la lucha, enviando al frente del Este la División Azul, cuyo mando confía a una de las personalidades más destacadas de la España franquista, el general Muñoz Grande, gran dirigente de Falange. La neutralidad de España de hecho queda rota. Inútil pretender que la División Azul era una unidad compuesta de voluntarios. Franco ha declarado más tarde que estaba dispuesto a socorrer al ejército alemán amenazado con el envío de un millón de españoles. Esta declaración responde a su verdadera voluntad de colocarse decididamente del lado de la Alemania nazi, y si no la ha llevado a efecto se debe exclusivamente al temor que siente por las divisiones producidas en el seno del Ejército español y a la reacción del pueblo, a pesar de tenerle sometido a un régimen de terror como pocos países del mundo han conocido.

La División Azul, agasajada por Falange, paseada por España como el símbolo glorioso del Estado franquista en marcha triunfal hacia sus destinos, es una aportación a Hitler que pasa del entusiasmo platónico a la acción militar. Acción militar que en los centros oficiales del Estado español hizo resonar ecos de orgullo ante las citaciones que el mando alemán le hizo por su conducta en campaña. En una de las publicaciones gráficas financiadas por Falange, «Semana», se dice que la División Azul «se bate por el señorío y la libertad de Europa». La frase no puede ser más expresiva. Ella define claramente la verdadera posición de la España franquista dentro del fascismo internacional, de cuyo conjunto forma parte como uno de sus elementos más característicos.

## Juventudes Socialistas

### SECCION DE POISSY

El día 11 de los corrientes ha sido constituida en Poissy la Sección de las Juventudes Socialistas.

Convocada a este efecto asamblea general, los jóvenes socialistas acudieron con el mayor entusiasmo para engrosar las filas del movimiento de reconstrucción de nuestra Federación en Francia.

El compañero Dionisio Rosado dio cuenta de las instrucciones de la Comisión Ejecutiva, que fueron aprobadas por unanimidad.

Acto seguido se procedió a la votación del Comité local, según se había anunciado en el orden del día, resultando elegidos los siguientes compañeros: Presidente, Dionisio Rosado; secretario, Encarnación Morales ABl; tesorero, Esther Blázquez; vocal, Francisco Morales.

### SECCION DE NARBONA

El día 27 de enero se celebró en Narbona la asamblea departamental de los jóvenes socialistas españoles exiliados en el Departamento del Aude, asistiendo representaciones de las numerosas Secciones constituidas.

Los compañeros Juan Martín, de la Sección de Bram, y Manuel Martín, de la de Narbonne, dieron cuenta de sus gestiones llevadas a efecto, por encargo de la Comisión Ejecutiva Nacional para la creación del Grupo Departamental y que han dado como resultado la reunión de la asamblea celebrada.

Dicha gestión fue aprobada por unanimidad, resultando elegidos para el Comité departamental de las Juventudes Socialistas del Aude los siguientes compañeros:

Presidente, Manuel Martín; secretario, Juan Martín; vicesecretario, Luis Carcelles; secretario de Propaganda, Andrés Moheado; y tesorero, Félix Fornés.

### JUVENTUDES SOCIALISTAS SECCION DE TOULOUSE

Se convoca a todos los afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el día 24 de las corrientes, a las ocho y media de la noche, y a las nueve en segunda convocatoria, en los locales de la rue Taur, 69, para tratar del siguiente orden del día:

- Lectura del acta anterior.
- Movimiento de afiliados.
- Estado de cuentas.
- Gestión del Comité.
- Nombramiento de los cargos vacantes del Comité.
- Ruegos y preguntas.
- Se ruega la más puntual asistencia.
- EL COMITE.

### SECCION DE MEYREUIL

El día 4 de los corrientes, y dentro del mayor entusiasmo, se constituyó en Meyreuil la Sección local de las Juventudes Socialistas, perteneciente a la Federación Departamental de Marsella.

Tras un amplio y minucioso informe del compañero Teodoro Gómez, la asamblea eligió el siguiente Comité directivo: Secretario general, Manuel Ramón; secretario de Propaganda, Antonio Iglesias, y tesorero, Manuel Giménez. La Sección, al quedar constituida, tomó el acuerdo de dirigir su saludo y adhesión a la Comisión Ejecutiva de las Juventudes Socialistas de España en Francia y al Comité Departamental de Bouches du Rhone.

## El Congreso Departamental Socialista de Gers

El pasado día 10 se celebró en Auch el I Congreso Departamental del Partido Socialista Obrero Español en Francia. Asistieron numerosos delegados en representación de las Secciones de Lisieux et Jurdain, Louplac, Liosa, Vie-Feureulx, Miranda, Masseube, Castera Verdusan, Villacantal, Fleurance y Auch. La Sección de Condom envió su adhesión haciendo constar la imposibilidad de asistir al Congreso.

El compañero Villanova dio cuenta de la gestión del Comité Departamental que con carácter accidental venía funcionando desde la liberación. Aprobada la gestión del Comité, los compañeros que lo integraban hasta el momento del Congreso fueron ratificados en sus cargos, quedando el Comité integrado por:

Presidente, Pedro Portilla; vicepresidente, Ramón Villanova; secretario, R. Cels; vicesecretario, Félix Crespo; tesorero, Francisco Buldu; vocales: Angélica Girault, Esperanza Tabares, Alejandro Saiz y Francisco Artigas.

En el tercer punto del orden del día fue discutido y aprobado el Reglamento por el que deberán regirse las Secciones que integran la Federación Departamental.

A propuesta del compañero Villanova el Congreso adoptó el acuerdo de iniciar una suscripción de solidaridad para atender a los compañeros internados en el campo de Masseube y que dada

su condición de inválidos o ancianos se encuentran en situación crítica desde el punto de vista económico. El Comité Departamental encabezó la lista de donativos con 500 francos y rogó a los delegados estimular a las Secciones para ver de obtener la mayor cantidad de aportaciones.

Se dio cuenta de la creación del grupo departamental de Juventudes Socialistas del Gers recomendándose a todas las Secciones que ayuden a nuestro movimiento juvenil en sus trabajos de organización facilitando en cada localidad la constitución de Secciones de Juventudes Socialistas en vista de la proximidad del Congreso Juvenil.

El compañero Tundidor que asistía en nombre de la Comisión Ejecutiva Nacional al Congreso, informó a los delegados de cuantas cuestiones de actualidad preocupan a nuestros militantes dándoles instrucciones en cuanto al trabajo a realizar se refiere y glosando los principales acuerdos adoptados, cuya eficacia dependerá de la actividad desplegada por las Secciones y por el Comité Departamental.

Después de agotarse el orden del día en su apartado dedicado a ruegos y preguntas con la intervención de numerosos camaradas, se dio por levantada la Sesión en medio de gran entusiasmo con la satisfacción de haberse laborado eficazmente en pro de los altos ideales del Socialismo.

## El REGRESO a la PATRIA

El mundo sigue con avidez el desarrollo de la gigantesca contienda que ha sumido en la tristeza y sembrado la miseria en millones de hogares.

Pasados los tiempos en que, a pesar de nuestra confianza en el desenlace final de la guerra, los reveses sufridos por las fuerzas aliadas contra la barbarie fascista nos llenaban de comprensible angustia, hoy leemos con redoblada ansiedad los comunicados en que a diario se nos habla de las batallas que van jalando el camino de nuestra victoria.

Y la victoria de las democracias supone el fin del exilio más grande que ha conocido la Historia, el retorno al hogar de los que, cazados por la ley implacable de la guerra, o movidos por un ideal, lo abandonaron todo y se lanzaron cara a un destino incierto.

En este mes de febrero hace seis años que nosotros, los españoles, volvimos nuestros ojos llenos de lágrimas hacia la madre Patria y con el alma acogida nos alejamos del suelo querido. ¿Quién puede olvidar aquellos angustiosos momentos? ¿Y quién, entonces, renunció de antemano a un regreso digno, es decir, para cuando pudiéramos llevar con nosotros la República que se nos arrebató con la complicity de unos países y por la cobardía de otros? ¡Ah!, pero si ayer nuestro impulso era unánime, algunos españoles piensan hoy de distinta manera.

Para quienes—la inmensa mayoría—el exilio no fue más que una continua zozobra, una casi constante humillación, la idea del retorno a España no hizo más que afirmarse de día en día. Pero entre los más afortunados, entre aquellos para quienes esta etapa fue menos cruel por haber encontrado un apoyo generoso, los hay que olvidaron ya muchas cosas, muchas cosas que deberían seguir perennes en todos

nosotros, sin excepción. En el corazón de estos españoles la añoranza de la Patria fue debilitándose hasta confundirla con la tierra que pisan y que les da un pan más o menos fácil. No, creer que la Patria es la tierra que nos da el pan es tan erróneo como confundir el amor con un ramalazo de desco. La Patria es... es algo que podrá definirse como se quiera, pero cuya expresión quedará siempre por debajo de lo que se siente cuando en ella se piensa, sobre todo estando lejos de su regazo.

Comprendemos y justificamos a quienes emigran en busca de unas condiciones de vida imposibles de lograr en su país; mas no podemos justificar a quienes salieron de su Patria movidos por un ideal, después de haberse batido por él durante tres años, y que una mejora en sus condiciones de existencia les hicieron olvidar el porqué de nuestra guerra, el porqué de tanto sufrimiento y tantos muertos gloriosos.

España necesita de sus hijos, España espera que los brazos que ayer empuñaron las armas para defender su independencia y su dignidad empuñen mañana los útiles de trabajo y, con fe en los destinos de la República, den su esfuerzo para reconstruirla y engrandecerla.

El exilio tiene que habernos servido para mejor conocer el valor de nuestra raza y apreciar más justamente nuestra capacidad creadora. Nuestro amor por España es hoy más profundo que nunca y más grande nuestra confianza en su porvenir. Pronto sonará la hora de la Victoria... Y cuando llenos de orgullo y emoción nos dispongamos a emprender el camino de regreso, que ningún español le regatee su apoyo, que nadie tenga que agachar la cabeza para ocultar una humillación hija del egoísmo.

ENRIQUE ARACIL.

## La «neutralidad» de Franco

### Opérations de troc avec l'Espagne franquiste

Copiamos de «Combats», órgano parisino de la Resistencia, la siguiente información:

Les allemands de Royan, comme ceux de la Ro'helle, ont comme ressources les marchandises espagnoles.

Les bateaux de Franco continuent régulièrement leur trafic le long de la côte de l'Atlantique dont les nazis ont la maîtrise. Si les civils français manquent d'oranges et de citrons, les hommes de

l'amiral Schirlitz et de l'amiral Michalek n'en manquent pas.

On ne comprend pas très bien pourquoi les nazis métrouaient tant de bonne grâce pour l'évacuation des civils. C'est très simple. Une fois les civils partis avec 50 kilos de bagages, le pillage est plus facile. On embarque tous les meubles, les appareils de T.S.F., les machines à coudre, le deshabillage de l'Espagne, et ces bien servent de monnaie d'échange contre des denrées alimentaires.



El general Muñoz Grand e, jefe de la División Azul, conversando con el Conde de Mayalde, embajador de España en Berlín, en una iglesia rusa del Frente del Este.

hegemonías. Contra la libertad, contra el progreso. Contra el destino de una Humanidad que lucha por rehacerse y renovarse. Contra el inviolable principio de la independencia y soberanía de los pueblos que quieren ser y vivir libres, cifrando en el respeto de ese principio la esperanza de que un día se forje el sentimiento de universal y cordial inteligencia. Contra la paz, porque en la paz el instinto guerrero del imperialismo prusiano se aniquila y asfixia. Y Alemania conjuga todos sus esfuerzos, mueve todos sus resortes, consagra el felicismo, alucinante y diabólico de su Führer, tras del cual se dispone a emprender la más quimérica y criminal de las aventuras.

Las emisoras de radio de Franco viven de los comunicados oficiales del Gran Cuartel General alemán. El ejército soviético es objeto de los más soeces insultos, y Rusia, blanco de todos los escarnios. Inglaterra es tratada con una ironía grosera, irritante y chabacana. Es la época de la gran euforia fascista. Del viaje oficial de Serrano Suñer a Berlín, y de las declaraciones germanófilas de los dirigentes del Estado falangista. Del paso de España de país neutral a país no beligerante. Es el momento en que Franco silba a España en la esfera de influencia del Eje, saludando a Hitler como al salvador de la civilización occidental contra la barbarie soviética y sus aliados. Es la hora en que el Gobierno español quiere provocar la reivindicación de Gibraltar, y que obliga a los ingleses a reforzar las defensas del famoso peñón. Falange se agita ner-

